

EN TORNO A LA EXPEDICIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN PONTIFICIA BAJOMEDIEVAL. GLOSA A UNA CARTA CONSERVADA EN LA PARROQUIA DE VEGA DE VALDETRONCO (VALLADOLID)

A Don José María Gordo Fernández, párroco de Vega de Valde tronco, por haberme comunicado la existencia del pergamino que dio origen a este artículo y por haberme facilitado su consulta.

En este breve artículo se ofrece una carta del papa Pío IV (1560-65) al obispo de Burgos y al deán de Palencia, fechada el 13 de julio de 1564, en el quinto año del pontificado de dicho Pontífice. La parroquia de Vega de Valde tronco está situada en la actual provincia de Valladolid, territorio que entonces pertenecía a la diócesis de Palencia.

Después de declarar en el exordio de su carta que intenta proveer a la utilidad y comodidad de las iglesias, especialmente de las catedrales, en la carta de Pío IV se copia otro documento de su ya un tanto lejano antecesor Paulo II (1464-1471), en la cual se expresa la misma idea o parecida, aunque especificando que se trata de la enajenación de los bienes eclesiásticos, habida cuenta de que son patrimonio de Cristo y de los pobres, por lo que acaba fulminando pena de excomunión reservada al Papa contra los que no procedieren de acuerdo con este criterio.

Después de la cita literal de la carta de Paulo II datada el 11 de marzo de 1465, el papa Pío IV la aduce en 1564 como una autoridad sobre el respeto debido a la legítima propiedad de los bienes eclesiásticos.

Los historiadores no siempre aciertan con el nombre exacto y tipología de los documentos pontificios ¹, por lo que, tomando pretexto de la edición

1 Igual ocurre con los procesos canónicos medievales, que en los recientes catálogos de las bibliotecas ibéricas, especialmente eclesiásticas, figuran como un proceso textos que no son más que una mínima parte de los mismos, es decir una una pieza de las muchas que forman parte del proceso tanto

de la presente carta de Pío IV, trataremos de exponer, aunque sea sumariamente, la terminología correcta en esta materia.

El organismo u oficina central de expedición de documentos pontificios era la *Cancillería Apostólica*², que tenía al frente un cardenal *Canciller*, que desde principios del siglo XII se denomina *Vicercanciller*, ignorándose la razón de ser de este cambio de terminología. El personal que sigue, por orden de importancia son los *notarios*³. Desde el siglo XIII el personal mencionado recibe la ayuda de los *abbreviatores*⁴, encargados de redactar las minutas de lo que se recibía y de lo que se debía expedir. Dichas minutas o borradores eran perfeccionados hasta llegar al texto definitivo que lo redactaban los *scriptores*⁵. Abreviadores y escritores estaban agrupados en diferentes órdenes y formaban sus colegios respectivos. Aparte del personal ya mencionado, había en la Cancillería Apostólica otros empleados, cuyo número e incumbencias varió bastante según los tiempos.

Con el aumento del volumen de asuntos que afluyen de toda la Cristiandad a Roma, se crea dentro de la Cancillería la llamada *Camera Secreta*⁶ con un *secretario doméstico* al frente, que se ocupaba de los documentos menos solemnes (*litterae breves, litterae clausae*). A finales del siglo XV la actividad de este secretario se limita a las cartas latinas a los príncipes (*brevia ad principes*), mientras que para los breves más importantes se crea la *Secretaría de los Breves*.

civil como criminal. Para obviar este inconveniente puede ser útil la lectura de los siguientes artículos: A. García y García, 'Un proceso ante juez conservador pontificio, Santiago de Compostela 1334', in: *Bulletin of Medieval Canon Law* NS, 19 (1989) 55-59; Idem, 'El proceso canónico en la documentación medieval leonesa', in: J. M. Fernández Catón (ed.), *El Reino de León en la Alta Edad Media, 2. Ordenamiento del Reino* (Fuentes y estudios de historia leonesa 49), León 1992, 567-655; Idem, 'El proceso canónico medieval en los archivos españoles', in: *Memoria Ecclesiae (IV). La catedral y la diócesis en los archivos de la Iglesia*, Oviedo 1993, 65-84; Idem, 'La justicia eclesiástica en la España medieval. Un pleito legatino de Silos (1253)', in: *Società, Istituzioni, Spiritualità. Studi in onore di Cinzio Violante* 1, Spoleto 1994, 395-57. Nótese que los procesos eclesiásticos completos o relativamente completos son muy raros en España, donde el Concilio IV Lateranense de 1215 no fue aplicado con diligencia a lo largo de la Edad Media, y por lo mismo tampoco tuvo mucho eco el canon 38 del Concilio IV Lateranense, donde se manda poner por escrito las actas de los procesos para que puedan probarse. Cf. mi edición: *Constitutiones Concilii IV Lateranensis una cum Commentariis Glossatorum*, Città del Vaticano 1981, 80-81.

Esta fue una de las grandes novedades de la legislación de dicho Concilio, que en la Península Ibérica fue casi completamente inobservada.

2 P. Rabikauskas - Th. Frenz, 'Päpstliche Kanzlei', in: *Lexikon des Mittelalters*, München und Zürich 1991, col. 921-925, con abundante indicación de fuentes y bibliografía. En adelante citamos el diccionario citado en esta nota con la abreviatura LexMA. Dicho diccionario consta de nueve tomos, que se publicaron entre 1980 y 1998.

3 Th. Frenz, 'Päpstliche Notare', in: LexMA 6.1275-76.

4 Cf. Th. Frenz, 'Abbreviator', in: LexMA 1.16-17.

5 Th. Frenz, 'Skriptor', in: LexMA 7.1991-92.

6 Sobre las diferentes modalidades de la *Camera Apostólica*, cf. Th. Frenz, 'Apostolische Kammer', in: LexMA 5.888-889, con bibliografía actualizada.

Durante la Baja Edad Media se realiza una mayor distinción entre cada tipo de documentación pontificia de la que había hasta entonces. Hay que distinguir dos tipos de documentos, a saber *privilegios* y *cartas*:

1) Los *privilegios* generalmente contienen una confirmación de derechos, de propiedad o de jurisdicción de las iglesias o de las casas religiosas. El protocolo de estos documentos (la primera línea más o menos) se escribe con letras iniciales alargadas y mayúsculas y generalmente decoradas. Comienzan con el nombre del Papa en esta forma: *N. seruius seruorum Dei...*, terminando con la fórmula *In perpetuum*. Esta última fórmula *In perpetuum* no aparece en la carta de Pío IV (1560-65). Pero sí aparece una equivalente en la de Paulo II (1464-71), a saber: *Ad perpetuam rei memoriam*. El texto de los privilegios termina con las arengas finales: *Nulli ergo... Si quis autem...*, como de hecho ocurre en el documento de Paulo II. Sigue el lema del Papa, apareciendo decoradas las palabras, lo cual aquí no aparece en el documento de Paulo II, porque se trata de una copia o transcripción inserta en esta carta de Pío IV. A la izquierda del texto de los privilegios aparece la *rota* (una cruz larga, con dos círculos concéntricos abajo, entre los cuales aparece la frase *Bene valete*. Ambos detalles (lema del Papa y la *rota*) no aparecen en el caso presente, porque no se trata del documento original de Paulo II, sino de una copia del mismo dentro del texto de la carta de Paulo IV. Entre estos dos elementos (la *rota* y el *Bene valete*) se registra la suscripción del Papa: *Ego N. catholice ecclesie episcopus*, a la que siguen las firmas de los cardenales obispos, en otra columna la de los cardenales presbíteros y en la tercera la de los cardenales diáconos. El nombre de cada cardenal va precedido de una cruz. A todas estas firmas sigue la fecha con el nombre del *scriptor* que autentica con su firma el documento. En la fecha se comprenden el día, mes y año de la Encarnación, indicción y año del pontificado. Del pergamino cuelga un sello con cuerdas de seda (*cum filo serico*), generalmente de dos colores⁷.

2) Las cartas (*litterae*)⁸ eran documentos más sencillos, usados para la administración ordinaria. Son mucho más numerosas que los privilegios. Las cartas son generalmente más breves que los privilegios. El protocolo no contiene la cláusula *In perpetuum*. El escatocolo contiene la fecha, lugar, día, mes y año del pontificado, sin la *rota* ni monograma ni suscripciones de los privilegios. Desde el siglo XII, a veces se tratan en las cartas materias de privilegios, y se dividen bajo este aspecto en las dos siguientes categorías:

7 Sobre los privilegios pontificios, cf. Th. Frenz, 'Päpstprivilegien', in: LexMA 7.225, con la bibliografía que cita.

8 Cf. Th. Frenz, 'Päpstliche Litterae', in: LexMA 5.2022-23, con la bibliografía que indica.

a) *Litterae de gratia (tituli)*, que toman de los privilegios la arenga final *Nulli ergo... y Si quis autem...*, decoración de las primeras palabras y van selladas con hilos de seda (*cum filo serico*). Se emplea en ellas la terminología característica '*auctoritate praesentium indulgemus*' o *inbibemus auctoritate apostolica et infirmamus*.

b) *Litterae de iustitia (mandata)*, que mandan o prohíben, en nombre del Papa, realizar algo que debe ejecutarse por medio de un comisario. Contienen frases como ésta: *per apostolica scripta praecipiendo mandamus*. El nombre del destinatario se omite, para que pudiera ejecutarlas igualmente su sucesor en el cargo. Sólo la inicial del Papa va con mayúscula. El sello lleva unos hilos de cáñamo (*cum filo canapis*), como ocurre en el documento de Pío IV que comentamos.

Cuando la denuncia llegaba a Roma y se quería resolverla por vía judicial, normalmente la Santa Sede nombraba jueces delegados para proceder judicialmente en el lugar de donde procedía la denuncia o queja. Al principio, la Cancillería pontificia se fundaba para su actuación en la petición del denunciante, cuya veracidad la Santa Sede no comprobaba ni tenía ningún organismo en la curia pontificia para hacerlo. Sólo estaban previstos los remedios legales al caso tal como le había sido presentado a la Santa Sede. La *pars conventa* o presunto reo sólo podía presentar sus excepciones cuando empezaba el proceso. De este modo, las dilaciones eran inacabables, porque había que recurrir a Roma nuevamente, con el fin de redactar un nuevo rescripto a tenor de la nueva fisonomía de la causa, que cambiaba con la excepciones. Para obviar este problema se creó a finales del siglo XII, en la cancillería papal, un departamento especial, que recibió el nombre de *Audientia litterarum contradictarum*⁹. Su cometido consistía fundamentalmente en que, una vez que se redactaba el rescripto a tenor de la petición de la parte interesada, se leía en presencia de ambas partes o de sus procuradores. Con ello se resolvían allí todas las circunstancias que pudieran derivarse de las circunstancias de facto.

Una vez que una causa pasaba por la *Audientia litterarum contradictarum*, ya no podía volver a Roma, sino que tenía que resolverse judicialmente a nivel local, sin ulteriores recursos a la Santa Sede. De esta suerte, los jueces delegados pontificios podían actuar por toda la Cristiandad con mucha más rapidez que los tribunales locales. Así se explica el gran realce que adquirió la *Audientia litterarum contradictarum*. Nótese que la exposi-

9 P. Herde, 'Audientia litterarum contradictarum', in: LexMA 1.1192-93, con la bibliografía que alega.

ción que las partes o sus procuradores hacían ante la dicha *Audientia litterarum contradictarum* carecía de carácter judicial.

Por lo que se refiere al sistema seguido para la redacción de los documentos era, a grandes rasgos, como sigue. Una vez que se llegaba a la conclusión que debía de imponerse en cada caso, se mostraba a las partes interesadas una minuta con el contenido de la respuesta. Si estaban conformes, pagaban lo establecido por el arancel en cada caso. Si las partes no alegaban nada en contrario, pagaban a tenor de lo establecido en el arancel para estos casos, y se pasaba a los *scriptores*¹⁰ para que dieran forma definitiva a la carta o documento de que se tratara. Antes de leer la minuta a las partes, había que mostrársela al papa para su conformidad. Las cartas que nadie había solicitado, no se le leían al papa, sino que salían bajo la autoridad del jefe del oficio correspondiente. Una selección de las cartas expedidas, que se realizaba a tenor de criterios que desconocemos, se asentaba en los registros papales. Pero no consta de dónde se tomaba el texto para ello, aunque parece que era de la minuta previa a la redacción definitiva que se enviaba a los destinatarios. Para la redacción de toda esta documentación había formularios en la curia pontificia. Los registros más antiguos que se conservan datan de los siglos XII-XIII: Inocencio III, Honorio III, Gregorio IX, Inocencio IV y Alejandro IV alcanzan unos 40 volúmenes, pero hay lagunas de suerte que no son completos los registros de todos estos romanos pontífices.

Como no podía ser menos, hubo muchas falsificaciones. A ellas aluden varias decretales del *Corpus Iuris Canonici*, donde se registra un título *De falsariis* en las colecciones de decretales¹¹. Las rúbricas de estos nueve capítulos que acabamos de citar expresan, aunque sea de modo sumario, su contenido:

- c. 1: *Testis falsidicus tres laedit, Deum, iudicem, et partem et falsus est non solum qui mendacium dicit, sed etiam qui veritatem occultat.*
- c. 2: *Sententia lata per falsas litteras non debet executioni mandari.*
- c. 3: *Clericus, falsans sigillum principis, deponitur.*
- c. 4: *Existens in curia litteras apostolicas non recipiat, nisi de manibus Papae vel officialium ab ipso deutorum; personae tamen solemnes per nuntios recipere poterunt, de manibus tamen praedictorum. Contra faciens, si laicus est, excommunicationi subiaceat: si clericus, ab officio et beneficio deponitur.*
- c. 5: *Ponit novem modos falsandi litteras papales.*

10 Th. Frenz, 'Skriptor', in: LexMA 7.1991-92.

11 X 5.20.1-9.

- c. 6: *Falsae sunt litteras papales in quibus episcopus vocatur filius, vel inferior frater, vel uni scribitur in plurali.*
- c. 7: *Qui per se vel per alios litteras Papae falsant excommunicati sunt cum suis fautoribus, et clerici beneficiis et officiis privati sunt et degradandi et tradendi curiae saeculari per quam laicus legitime punitur.*
- c. 8: *Non praesumitur quis falsare litteras de simplici iustitia, nec punitur si hoc comperto destiterit illis uti.*
- c. 9: *Popter paucarum litterarum rasuram in loco non suspecto, rescriptum non probatur falsum.*

Los textos de los nueve capítulos, cuyas rúbricas acabamos de transcribir, corresponden por este orden a las siguientes fuentes: S. Agustín, el papa Lucio III, Urbano III e Inocencio III. A las tres primeras autoridades corresponden los primeros capítulos, mientras que Inocencio III es el autor de los otros seis, es decir del doble que los otros tres autores juntos, y lo que es más importante que los seis textos inocencianos son más incisivos e influyentes que los de sus antecesores citados.

La atenta lectura de los nueve capítulos, cuyas rúbricas hemos transcrito, junto con un buen comentario a partir de la Glosa Ordinaria es un medio rápido para una información básica sobre el presente tema de las falsificaciones de cartas pontificias ¹².

Volviendo a la carta de Pío IV, en ella se indica que el obispo de Palencia, Cristóbal Fernández de Valtodano, que gobernó la diócesis palentina de 1561 a 1570, reclamaba para sí y para su sede varias tierras sitas en la parroquia de Vega de Valdetrongo, que eran objeto de enfiteusis perpetua, o sea cesión perpetua del dominio útil de un inmueble mediante el pago anual de un canon y de laudemio por cada enajenación de dichas tierras.

Pío IV manifiesta que desde Roma era imposible conocer y por consiguiente dictaminar sobre este asunto, y por ello nombra a un obispo de una diócesis limítrofe como era Burgos y el deán del Cabildo de Palencia. El censo o canon anual de esta enfiteusis era de 28 cargas de grano.

Ofrecemos a continuación el texto de la carta de Pío IV, en la que se aduce como autoridad la de su antecesor Paulo II:

Pius episcopus, servus servorum Dei. Venerabili fratri episcopo Burgensi et dilecto filio decano ecclesie Palentine salutem et apostolicam benedictio-

¹² Esta problemática se proyecta sobre la canonística moderna, como puede verse en autores como P. Hinschius, *Das Kirchenrecht der Katholiken und Protestanten in Deutschland* 3, Berlin 1869, 844 s.; F. X. Wernz, *Ius Decretalium* 2, Romae 1906, 2 B, 277.

nem. Ex iniuncto nobis desuper apostolice seruitutis officio ad ea libenter intendimus per que ecclesiarum quarumlibet, presertim cathedralium, utilitatibus et commodis valeat salubriter prouideri.

Dudum siquidem a felicitis recordationis Paulo papa II (!), predecessore nostro, emanarunt litterae tenoris subsequenti:

'Paulus episcopus, seruis seruorum Dei ad perpetuam rei memoriam. Cum in omnibus iudiciis sit rectitudo, iustitie et constientie puritas obseruanda, id multo magis in commissionibus alienationum rerum ecclesiasticarum conuenit obseruari, in quibus de Christi patrimonio et dispensatione pauperum, non de proprio cuiusque peculio agitur aut tractatur.

Quapropter oportet ut in examinandis huiusmodi alienationum causis que a Sede Apostolica in forma, si in euidentem utilitatem cedant oneratis ecclesiasticorum iudicum conscientis delegantur, nihil fauor usurpet, nihil timor extorqueat, nulla expectatio premii, iustitiam conscientiamque subuertat.

Monemus igitur et sub interminatione Domini iudicii omnibus commissariis et delegatis huiusmodi districte precipimus ut caute et diligenter attendant causas in litteris apostolicis per supplicantes expressas illasque sollicito examinent atque discutiant.

Testes et probationes super narratorum veritate recipimus et solum Deum pre oculis habentes, omni timore aut fauore deposito, ecclesiarum indemnitatibus consulant nec in lesionem aut detrimentum earum decretum quomodolibet interponant.

Si quis autem commissarius aut delegatus conscientie sue prodigus in grauamen aut detrimentum ecclesie per gratiam, timorem, vel sordes alienationi consenserint aut decretum nichilominus condemnandus sciturus quod si, suspensione durante, damnabiliter ingesserit se in diuinis irregularitatis laqueo se inuoluet, a quo non nisi per summum Pontificem poterit liberari. Is vero qui dolo vel fraude aut scienter in detrimentum ecclesiarum alienationem fieri procurauerit aut per sordes vel impressionem alienationis decretum extorsit, similem sententiam excommunicationis incurrat, a qua non nisi per Romanum Pontificem possit absolui, ad restitutionem nichilominus rerum alienarum eum fructibus quandocumque de premissis constiterit condemnandus. Volumus autem quod commissarii et delegati predicti de penis constitutionis nostre specificè moneantur et in quibuscumque litteris commissionum huiusmodi hoc statutum nostrum inseratur.

Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostre monitionis precepti et voluntatis infringere vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc atemptare presumpserit indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri et Pauli apostolorum eius se nouerit incursum. Datum Romae apud Sanctum Petrum, anno incarnationis dominice millesimo quadringentesimo sexagesimo quinto, quinto Idus Marci, pontificatus nostri anno primo'.

Et deinde pro parte venerabilis fratris nostri moderni episcopi Palentini¹³ exhibita petitio continebat quod ipse ut suam sueque mense episcopalis palentine conditionem meliorem efficere possit, quasdam terras in loco de Vega de Valdeironco Palentine diocesis et illius districtu consistentes et ad ipsam mensam legitime spectantes, ex quarum locationibus hactenus factis ipse episcopus redditum annuum vigintiquinque onerum cargarum nuncupatarum frumenti annuatim percipere solitus est, dilectis filiis, consilio et universitati incolarum dicti loci in emphiteosim perpetuam pro soluendo pro locare et concedere desiderat. Quare pro parte eiusdem episcopi asserentis locationem et concessionem huiusmodi, si fiant in euidentem dicte mense utilitatem cessuras esse, nobis fuit humiliter supplicatum quantum sibi terras predictas in emphiteosim perpetuam pro canone siue censu predicto consilio et uniuersitati prefatis locandi licentiam concedere ac alias in premissis opportune prouidere de benignitate apostolica dignaremur.

Nos igitur certam de premissis notitiam non habentes ac eundem Episcopum a quibusuis excommunicationis, suspensionis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis censuris et penis a iure vel ab homine quauis occasione vel causa latis si quibus quomodolibet innotatus existat, ad effectum presentium dumtaxat consequendum, harum serie absoluentes et absolutum fore censentes necnon terrarum predictarum situationes conformes quantitates et valores presentibus pro expressis habentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, discretioni uestre cum tu frater episcopus ordinarius eidem loco vicinior existas, tuque, fili decane, dignitatem in ecclesia Palentina, post pontificalem maiorem obtineas, per apostolica scripta mandamus quatenus vocatis dilectis filiis capitulo eiusdem ecclesie et aliis qui fuerint euocandi et seruata forma preinsertarum litterarum ac terris predictis, prius coram vobis specificatis, de premissis omnibus vos diligenter informetis et si per informationem huiusmodi vobis coniunctim procedentibus constiterit locationem et concessionem terrarum huiusmodi si, ut prefertur, fiant in euidentem dicte mense utilitatem cessuras esse eidem episcopo Palentino terras predictas dictis consilio et uniuersitati in emphiteosim perpetuam sub dicto canone siue censu annuo vigintiocto onerum frumenti huiusmodi locandi et concedendi ac quodcumque instrumentum cum quibusuis licitis pactis, promissionibus et obligationibus etiam iuramento vallatis prout inter eos conueniet celebrandi licentiam et facultem concedere et nichilominus locationem et concessionem predictas si illas de licentia per vos ipsi episcopo vigore putantur concedenda fieri contigerit ac prout illas concernent omnia et singula in instrumento desuper conficiendo, huiusmodi continenda aliter tamen licita et honesta approbare et confirmare. Omnesque et singulos tam iuris quam facti et sollempnitatum quarumcumque quomodolibet omissarum defectus, si enim forsitan interuenerint ac (?) eidem supplere

13 El obispo palentino al que se alude en este documento de 1564 es Cristóbal Fernández de Valtodano, que gobernó la diócesis de Palencia de 1561 a 1570.

necnon illa per episcopum Palentinum eiusque ... consilium et universitatem prefatos perpetuo inuiolabiliter obseruari debere eosque a premissis resistere non posse et sic per quoscumque iudices et commissarios quamuis auctoritate fungenti sublata eis et eorum culibet quamuis aliter iudicandi et interpretandi facultate et auctoritate iudicari et diffiniri debere, ac quicquid secus super hiis a quoquam quauis auctoritate scienter vel ignoranter attemptata contigerit, irritum et inane decreuere auctoritate nostra curetis, non obstantibus pie memorie Bonifacii pape viii., etiam predecessoris nostri, qua cauetur ne quis extra suam ciuitatem uel diocesim nisi in certis exceptis casibus, et in illis ultra unam dietam a fine sue diocesis ad iudicium euocetur, dummodo quispiam ultra tres dietas vigore presentium non extrahatur ac aliis constitutionibus et ordinationibus apostolicis necnon dicte ecclesie iuramento confirmatione apostolica vel quauis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus ceterisque contrariis quibuscumque. Datum Rome apud Sanctum Marcum, anno incarnationis dominice millesimo quingentesimo sexagesimo quarto, tertio nonas Iulii, pontificatus nostri anno quinto.

Datos de cancillería y nombres de usuarios de mano posterior que aparecen en el recto y verso de este documento:

- En el recto de este documento: *Lecta in Audientia ... Lectore; Concordat. Oct.(?). M. de Enciso. Rouyer. M. Turrianus pro Mgns. Jo. Syrinus. Jo. Aug. Cruim(?). Ge. Gogreue. A. Rodriguez. T. Vaca. Baren Igns.*
- En el verso de este documento: *F. Lamola (?). Oyrenol. C. Hurandus. P. Pamphilus. Martignonus. n. 45 Si euidentem pro Reuerendissimo episcopo Palentino, et communitate oppidi de Vega de Valdebronco. C. Hurandus.*

De este pergamino cuelga un sello de plomo atado al pergamino con una cuerda de cáñamo (*cum filo canapis*), que en el recto presenta en relieve la cabeza de san Pedro y san Pablo, con barba. Separadas por una cruz latina, en lo alto de la cual se lee *PAPE*.

Antonio García y García
Universidad Pontificia de Salamanca